

cercanos, podría conducir a confirmar la hipótesis según la cual la inmigración de estos colectivos es fundamentalmente de tipo familiar, es decir, "gestada en el interior de la familia cercana", situación similar a la vivida por otros colectivos de inmigrantes examinados en estudios de redes (véase Aparicio y Tornos, 2010.)

4. Para ampliar este diagnóstico, puede consultarse Cruz, P.; González, A. y R. Medina (2008).
5. Si bien esta investigación tuvo como punto de partida el propósito de indagar sobre la constitución, funcionamiento y transformación de las redes migratorias, se advierte la dificultad para examinar las transformaciones de las redes de estos dos colectivos en un periodo de tiempo como el analizado, y dada la juventud de la migración boliviana, especialmente.

## CAPÍTULO 8 RESULTADOS Y HALLAZGOS

CRISTINA GÓMEZ JOHNSON, ADRIANA GONZÁLEZ GIL,  
HERMINIA GONZÁLEZ TORRALBO Y MARCELA TAPIA LADINO



Instituto de Estudios Políticos  
Unidad de Documentación

Al inicio de esta investigación se planteó el interés por analizar la configuración, el funcionamiento y la transformación de las redes sociales en dos casos de estudio: los inmigrantes bolivianos y colombianos residentes en Madrid, durante el periodo 2000-2008. El interés por el estudio de las redes migratorias se relaciona con el potencial de desarrollo contenido en dichas redes y su capacidad para conectar a las sociedades de origen y destino.

La opción teórica que hemos utilizado proviene del enfoque transnacional, especialmente por la capacidad explicativa que tiene esta perspectiva para comprender la conformación de redes en el actual contexto de la migración internacional. Asimismo la preocupación que subyace a esta investigación ha sido el desarrollo y las posibilidades que otorga la construcción de redes en un contexto migratorio. Por tanto, y a partir de los resultados y los hallazgos presentados, nos proponemos desarrollar algunas reflexiones y establecer la perspectiva a partir del trabajo realizado.

La perspectiva transnacional se ha venido utilizando desde los años noventa hasta la fecha y, sin duda, ha ampliado el conocimiento de las migraciones internacionales en un contexto de

mayor interrelación mundial dado por las ventajas que ofrecen las comunicaciones y el abaratamiento del transporte. En este sentido, este enfoque nos ha permitido mirar más allá de las estructuras que mueven la migración y atender a los procesos de nivel micro y meso que explican la movilidad internacional. La inclusión de esta perspectiva en el análisis nos ha llevado a revisar la noción de desarrollo y considerar los procesos que motivan la migración de parte de los sujetos, sus familias y sus entornos, de modo que la investigación realizada ha sido de alguna manera una puesta a prueba de dicha noción.

Al revisar la gestación de la empresa migratoria de colombianos y bolivianos, verificamos que los motivos para migrar no se agotan en la dimensión laboral puesto que los incentivos para partir se encuentran en estrecha relación con las brechas de desarrollo socioeconómico entre la sociedad de origen y destino. Esta afirmación, sustentada desde la relación que establecemos entre migración y desarrollo, nos advierte sobre el lugar de las expectativas individuales y sociales en materia de desarrollo contenidas en los proyectos de los inmigrantes bolivianos y colombianos, en función precisamente del bienestar alcanzado a partir de la migración.

Del mismo modo que se le atribuye un papel central a las redes sociales y los alcances del desarrollo, se le juzga de modo insuficiente cuando se asimila ese "desarrollo" con modelos que no consultan las expectativas de los actores, en este caso, las expectativas más inmediatas y las necesidades urgentes de la población inmigrante. Parece suficiente para los migrantes colombianos y bolivianos que hemos examinado el nivel de satisfacción con el papel que sus flujos migratorios y sus redes de apoyo vienen asumiendo en la generación de recursos para garantizar un nivel de bienestar superior al de las condiciones de partida, entre una población históricamente desatendida o afectada por problemas económicos de distinto orden. Por ello, desestimar el papel de las redes como agentes de desarrollo por la corta proyección de sus metas en origen, cuando se compara con la inversión en obras de

gran escala, no solo oculta el papel más doméstico, pero igualmente importante, que cumplen, sino que acentúa, además, esa mirada del desarrollo en clave exclusivamente macroeconómica.

Por tanto, el impacto de la migración en el desarrollo significa una migración controlada que asegura el "buen" uso del trabajo de los migrantes, es decir, que estos sean capaces de producir bienes que permitan un intercambio mercantil constante que se traduzca en desarrollo, pero en términos capitalistas. Recordemos que desde el punto de vista neoliberal el desarrollo es aquel en el que las personas participan en la producción de bienes para el intercambio mercantil. La relación que existe entre la migración y el desarrollo se empezó a analizar hace más de 15 años, por autores como Delgado Wise (1999 y 2000), Castles (1993 y 2007) o Guarnizo (1997), quienes argumentan que dicho enfoque se concentra en una hegemonía Norte-Sur, en la cual los migrantes provenientes del Sur buscan mejores condiciones económicas en el Norte y, por tanto, representan una amenaza a la estabilidad y niveles de vida del Norte desarrollado. Por el contrario informes recientes afirman que la migración tiene su correlato en el desigual desarrollo de los países a escala mundial, situación que motiva a las personas a buscar fórmulas para satisfacer sus necesidades en un contexto donde la migración se constituye en una oportunidad para ampliar los medios de sustento familiar (PNUD, 2009). En este sentido, el informe del PNUD (2009) advierte de que los migrantes de países con IDH más bajos son quienes más pueden beneficiarse con la migración internacional al multiplicar sus ingresos, mejorar su nivel educativo y reducir las tasas de mortalidad infantil (PNUD, 2009: 26).

De ahí la importancia de las redes familiares durante el proceso migratorio cuando se gesta la empresa migratoria, cuando se produce su instalación en España, así como el establecimiento de vías de comunicación y la administración de las remesas. Una mirada en el sentido macroeconómico lleva a afirmar que no encontramos redes que promuevan el desarrollo de las sociedades de origen. Los hallazgos ponen en evidencia la existencia de redes



que no superan el nivel familiar o de **paisanaje**, y cuyo papel se remite, fundamentalmente, a **facilitar la partida** y el **financiamiento del proyecto migratorio**, así como para la **inserción en el primer trabajo** y el **acceso a la primera vivienda**.

Esto nos ha llevado a considerar los diversos sentidos que adquiere la relación entre migración y desarrollo en la perspectiva transnacional. Cuando se reduce el desarrollo a su interpretación economicista, se estima el papel de las **redes** solo en cuanto a su intervención a partir del uso de **remesas e inversiones de gran escala** orientadas a transformaciones **estructurales** en las sociedades de origen, pero se desestima su **contribución al mejoramiento de condiciones del grupo doméstico**. Señalamos que la migración ha sido, y es, un recurso utilizado por los **colectivos** estudiados para hacer frente a **necesidades y expectativas no satisfechas** en el país de origen, para cuyo propósito es **importante considerar el papel que cumplen las redes migratorias**.

En un contexto de recurrentes crisis nacionales y regionales, del impacto de las medidas de corte **neoliberal** en las economías domésticas, de las transformaciones en los **mercados de trabajo** y de la mayor participación femenina en el **mundo laboral**, se ha dejado casi siempre en manos de las **personas** la consecución de un nivel mínimo de bienestar. A partir de los hallazgos de esta investigación, advertimos que los **migrantes migran** casi siempre motivados por alcanzar un nivel de vida que no logran conseguir en su país. Asimismo, los **colombianos y bolivianos** considerados en este estudio se convierten en **agentes de su propio desarrollo**, en tanto aspiran, por ejemplo, a **instalar un negocio** al regreso y obtener una estabilidad y niveles de **ingresos** que no consiguen en el trabajo asalariado; **comprar una casa** que difícilmente podrían comprar con el nivel de renta de su país; **pagar una mejor educación** para sus hijos que no **costean con sus ingresos** en origen o solventar los gastos médicos de **enfermedades** que no son cubiertas por el sistema de **previsión social** de origen o son **insuficientemente atendidas** por el mismo.

Al privilegiar la mirada en los actores y su capacidad de agencia, observamos que las **redes migratorias** analizadas en la investigación se definen fundamentalmente como **redes de apoyo**. Estas se activan desde la sociedad de origen, como lo hemos señalado antes, y suelen cumplir un papel definitivo en los inicios del proceso de instalación, siendo frecuentemente **redes informales** sostenidas por el **vínculo familiar** predominante. Asimismo, y dado que la participación en **redes formales** demanda, entre otras cosas, tiempo disponible y **gestión de recursos**, podría inferirse que en el momento que se alcance una **estabilización de la situación personal y familiar** en destino, lo cual seguramente está asociado al tiempo en el que se consolide el **proyecto migratorio**, se contará con mejores condiciones para implicarse en procesos **asociativos** y hacer parte activa de alguna **red formal**. En un plano hipotético, también es posible que la **estabilización del proyecto migratorio** desestime la participación, toda vez que se han resuelto las dificultades que motivaban la implicación.

La mayoría de las personas consideradas en esta investigación se inserta en nichos laborales específicos como **servicios de proximidad**, **construcción** o **empleados de nivel técnico**. Aunque verificamos diferencias entre los **colectivos** estudiados, apreciamos que el tipo de trabajo, la **condición jurídica** y el **ciclo migratorio** se enlazan dificultando muchas veces la conformación de **redes migratorias más sólidas** que apunten a objetivos de **más largo plazo** y más allá de la **satisfacción de necesidades inmediatas** de los migrantes. La mayoría de las **redes encontradas** están siendo utilizadas para los primeros momentos del **proyecto migratorio**, aunque también encontramos que —al menos en el caso colombiano— el uso de **redes** se va abandonando conforme se avanza en el proyecto y ciclo migratorio. Por tanto, la indagación sobre el **vínculo entre desarrollo y redes migratorias** en un sentido macro es una tarea que no concluye con esta investigación.

En el análisis realizado hemos encontrado oportuno el uso de la noción de **repertorios de acción migratoria** para aludir a un



conjunto de modalidades o modos de migrar que funcionan como mecanismos cuasi-estandarizados que se repiten en la mayoría de los casos investigados. Estos se articulan en el marco de nexos sociales y redes que son incorporadas, compartidas y reproducidas por el conjunto de los migrantes (Ramírez, J., 2009: 228). A partir de esta noción, las acciones de las redes migratorias así concebidas nos permiten interpretar todos los momentos del ciclo migratorio —desde la partida, la instalación y la inclusión en la sociedad receptora— y el papel que en ellos cumplen las redes, así como las estrategias ensayadas por los inmigrantes para insertarse en los lugares de destino. No obstante, es preciso contrastarlo con las experiencias de inmigrantes no articulados al funcionamiento de las redes.

Al revisar la capacidad analítica del enfoque transnacional para el caso de la migración de colombianos y bolivianos en lo referido a la comunicación, encontramos que el uso de *internet* en general, del *e-mail* en particular y del *teléfono* aportan cierta inmediatez a las relaciones sociales transnacionales mantenidas en la distancia, algo unimaginable para los migrantes y sus familiares en el pasado. Sin embargo, como se ha mostrado en investigaciones como las de Baldassar, Baldock y Wilding (2007) con respecto a la *comunicación transnacional*, no es posible afirmar que todos los migrantes en relaciones sociales transnacionales, como por ejemplo en el marco de la familia transnacional, participan de la misma forma en la comunicación y contacto. De hecho, llamó la atención en el trabajo de campo en Bolivia y en Colombia el desconocimiento que las familias no-migrantes tienen de la situación laboral de su pariente en Madrid. Esta situación se verificó a la hora de preguntar por el tipo de trabajo que realizaba el/la migrante o por el estado de la situación jurídica del pariente en España.

Por otro lado, en la investigación se observó que al establecer una comparación de los *prácticas de comunicación*, es decir, con quién se comunican los migrantes, los medios utilizados y la frecuencia entre ambos colectivos, existen coincidencias y diferencias

entre ambos grupos. Entre las similitudes, se aprecia que la variable sexo y la tipología familiar han sido elementos importantes a considerar en tanto influyen en los patrones de comunicación. Asimismo, encontramos que el análisis de género queda corto en la medida en que no hemos podido considerar el contenido de lo que se transmite y, por lo tanto, no ha sido posible esta vez explorar el impacto de la comunicación en tanto remesa social. No obstante, los resultados nos arrojan que el grado de parentesco entre el emisor y el receptor de la comunicación, y el hecho comunicativo en sí mismo, se encuentra mediado por relaciones de poder en tanto se concentra en las mujeres la gestión de las relaciones de comunicación y todo el *trabajo de parentesco* que esta conlleva.

En general, la *democratización* de las nuevas tecnologías de la comunicación nos ha mostrado que las mujeres migrantes colombianas y bolivianas hacen un uso amplio de las mismas. Asimismo, hemos observado para Bolivia como el uso de *internet* predomina en la relación de las mujeres con un mayor número de familiares, entre ellos, los padres, los hijos y los esposos que todavía permanecen en Bolivia. Esto podría ser resultado de la juventud del ciclo migratorio y el menor número de reagrupaciones para este colectivo, motivo por el cual los bolivianos mantienen una comunicación transnacional con los familiares que están en origen a través de todos los medios que están a su alcance. Para el caso de las mujeres colombianas, la comunicación con origen se dirige en mayor proporción que los bolivianos/as hacia los familiares más mayores, de forma que la transnacionalidad predomina para el caso de la red de parentesco extendido. De esta forma, en el trabajo de mantener las relaciones familiares en la distancia o *trabajo de parentesco*, las mujeres asumen un papel protagonista, ya sea esta una migración más reciente —Bolivia— o menos —Colombia—.

Estas consideraciones finales sobre la comunicación nos llevan a plantear la necesidad de ahondar en este aspecto, en cuanto como se ha señalado antes, por el solo hecho de existir no es posible afirmar que se produzca comunicación transnacional.



El trabajo de campo en Bolivia y Colombia permitió comprobar que la fluidez de la comunicación entre familias no-migrantes y remitente no siempre es tal. A menudo los migrantes en España ocultan información a las familias en origen, probablemente como una extensión de las prácticas de cuidado transnacional. Asimismo, los parientes en origen no dan cuenta total del uso de las remesas, por ejemplo, en el caso de enfermedades o imprevistos, bajo la misma lógica de cuidado, de *no preocupar*. Los contenidos y prácticas de comunicación son aspectos para continuar explorando, especialmente a luz de la dimensión política que a menudo desatiende el enfoque transnacional. Las políticas migratorias estructuran las condiciones de entrada y permanencia de los migrantes en el contexto de recepción y son estas condiciones las que en muchas ocasiones motivan la omisión de las verdaderas condiciones laborales y de vida de quienes migran.

Al revisar la relación entre transnacionalismo y remesas se observó que las remesas constituyen un aspecto central del vínculo que mantienen los migrantes con la sociedad de origen. Las diferencias entre colectivos se relacionan más con el ciclo migratorio y la reagrupación familiar; sin embargo, se verifica en los hallazgos encontrados en otras investigaciones (Rivas y González, 2009) que se conecta con la feminización de los flujos migratorios de colombianos y bolivianos. Son las mujeres las que presentan mayor continuidad en los envíos de remesas al país de origen en el marco de una estrategia familiar de ampliación de los ingresos de la unidad doméstica. Asimismo, predominan las mujeres como principales receptoras de las remesas, ya sean esposas, madres, hermanas o hijas mayores.

Un aspecto relevante de la información levantada sobre las remesas, tanto en origen como en destino, fue el ocultamiento de los montos enviados o recibidos por el remitente o las familias no-migrantes. La explicación en este caso se relaciona con el temor en ambas partes por entregar una información que pueda perjudicar a los parientes o a los migrantes, especialmente por la condición jurídica del remitente.

Respecto del uso de las remesas, casi la totalidad de las personas que respondió al cuestionario conciben el proceso migratorio a nivel personal y familiar, por tanto las remesas no sobrepasan el ámbito doméstico. Objetivos de mayor alcance —de tipo comunitario o asociativo— no son un tema prioritario. Con todo, las remesas enviadas suponen en muchos casos el mejoramiento de la calidad de vida de las personas y, en varios casos, la salida de la pobreza, como pudimos verificar en terreno.

En relación a la metodología aplicada en esta investigación, se ha hecho un esfuerzo por propender hacia la incorporación de metodologías mixtas y diseños de investigación que dialoguen permanentemente con las diferentes disciplinas —economía, historia, antropología y sociología— preocupadas por el tema. Lo mismo ocurre con la inclusión del género como categoría analítica y/o enfoque epistemológico que ha permitido hacer distinciones más precisas acerca de los alcances de las redes y el desarrollo. Asimismo, la oportunidad de aplicar el cuestionario en origen y en destino, así como establecer un diálogo con organizaciones que trabajan con migrantes y no-migrantes y con expertos en migraciones de Bolivia y Colombia, ha permitido ampliar la comprensión del fenómeno que nos propusimos estudiar. Los estudios que abordan las migraciones desde la sociedad de origen o desde la sociedad de destino a menudo obscurecen la indagación por los factores que afectan a las dinámicas migratorias y al contenido transnacional de las mismas llegando en ocasiones a conclusiones excesivamente optimistas. Conocer la percepción de los no-migrantes y de quienes atienden a dicha población en origen resulta esclarecedor en tanto ha permitido dimensionar lo verdaderamente transnacional contenido en las redes migratorias, en la comunicación y en los lazos que se generan con la migración. En este punto, realizar trabajo de campo en origen y destino a partir del seguimiento de las redes ha sido fundamental para lograr una verdadera articulación entre la teoría transnacional y la metodología multisituada.

Por último, las perspectivas que se abren a partir de los resultados de esta investigación están relacionadas con la necesidad de ahondar en análisis comparativos que den cuenta de las especificidades que adquiere la movilidad humana —proyectos migratorios, condiciones laborales, continuidades y rupturas en la estructura de género, remesas y desarrollo, comunicación y redes— de cara a una producción del conocimiento sobre la transformación de las teorías de las migraciones. Los enfoques de transnacionalismo y redes constituyen una carta de navegación importante que, sin embargo, demandan ser contrastados con el estudio empírico de los casos. Particularmente, la tendencia a examinar los flujos migratorios en las sociedades de destino, sin desestimar su importancia, debe ceder un espacio al análisis de las condiciones en las sociedades de origen de la migración, de tal manera que se avance en auscultar la articulación de factores que la producen y el sentido de su papel en la conformación del espacio social transnacional. La pretensión de contribuir a la construcción de modelos explicativos no puede ocultar la diversidad de situaciones particulares, sino que, al contrario, puede desvelar tras la singularidad de los casos algunas tendencias importantes de la migración contemporánea.

## ANEXO I EL CUESTIONARIO

Proyecto C2009/003: *Origen es destino. Estudio comparativo sobre redes, migraciones y desarrollo entre colectivos colombiano y boliviano en Madrid.*

### EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

#### DIRECTORA DEL PROYECTO

Dra. Marisa Revilla Blanco (UCM).

#### INVESTIGADORAS

Cristina Gómez Johnson, Adriana González Gil, Herminia González Torrado y Marcela Tapia Ladino.

Red Universitaria de Investigación sobre Cooperación  
para el Desarrollo del Ayuntamiento de Madrid, 2010